

ROBERT FILLIOU. *Genio sin talento*

PRESENTACIÓN A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN: Miércoles, 9 de abril, 11:30h.

Inauguración: 10 de abril de 2003

Fechas de la exposición: del 11 de abril al 24 de junio de 2003

Comisaria invitada: Sylvie Jouval

Coproducción: Museu d'Art Contemporani de Barcelona - Museum Kunst Palast de Düsseldorf - Musée d'Art Moderne Lille Metropole.

La exposición *Robert Filliou. Genio sin talento* permitirá recorrer treinta años de la creación permanente del artista francés Robert Filliou (1926-1987) a través de unas 170 obras, lo que representa la más amplia retrospectiva del artista organizada hasta el momento, siendo la primera ocasión en que se expone la obra completa de este artista en España.

Robert Filliou sigue siendo un gran desconocido, a pesar de estar considerado en la actualidad como un artista de culto y como uno de los creadores más insólitos de la historia del arte europeo de la segunda mitad del siglo XX. Adscrito al movimiento interdisciplinar e internacional *Fluxus*, cercano a la poesía concreta y heredero del surrealismo, la originalidad y riqueza conceptual de su trayectoria personal y artística se resiste a cualquier tipo de categorización reduccionista. Fue en los años sesenta cuando, a través del rumano accionista Daniel Spoerri conectó con los ambientes artísticos progresistas de París y pasó después largas temporadas en Düsseldorf, donde trabajó cerca de artistas como Joseph Beuys, Marcel Broodthaers y Dieter Roth.

Dotadas de un sentido del humor muy sutil, las obras de Filliou se caracterizan por su extrema sencillez formal. Són nómadas, transportables y precarias, y abarcan una gran variedad de registros, como la poesía, el teatro, la escultura, el cine, o la performance. Defensor de lo pequeño y de lo cotidiano, escéptico frente a los enunciados grandilocuentes, pacifista y conocedor del pensamiento budista, afirmaba como valores primordiales del ser humano la inocencia, la fuerza de la imaginación, la libertad y la intangibilidad.

Robert Filliou consideraba que todo el mundo es portador de un genio que el ejercicio de sus talentos les impide revelar y desarrollar, y daba mayor importancia al comportamiento artístico que al objeto, prefiriendo el término creatividad al de arte. En su caso, la creación artística es un proceso permanente y emancipador que califica de "Creatio continua", que invita a la participación y que puede acontecer en cualquier lugar.

Esta exposición está co-organizada y co-producida por el MACBA, el Museum Kunst Palast de Düsseldorf (donde se mostrará de julio a noviembre de 2003) y el Musée d'Art Moderne Lille Métropole, en Villeneuve d'Ascq (que la acogerá de diciembre de 2003 a marzo de 2004).

Para más información y/o material gráfico: Servicio de Prensa y RRPP del MACBA
Plaça dels Àngels, 1 - 08001 Barcelona - Tel. 93 412 08 10 - e-mail: press@macba.es

ROBERT FILLIOU

genio sin talento

Inauguración: 10 de abril de 2003, 19:30h.

Fechas de la exposición: del 11 de abril al 24 de junio de 2003

Comisaria invitada: Sylvie Jouval

Esta exposición está co-organizada y co-producida por el MACBA, el Museum Kunst Palast de Düsseldorf (donde se mostrará de julio a noviembre de 2003) y el Musée d'Art Moderne Lille Métropole, en Villeneuve d'Ascq (que la acogerá de diciembre de 2003 a marzo de 2004).

“Vivir, jugar, amar, pertenecen al campo del genio; en cambio, la institución del Estado, la policía, las fábricas y la familia son frutos de nuestros talentos.”

Robert Filliou

La exposición *Robert Filliou. Genio sin talento* recorre treinta años de la creación del artista francés Robert Filliou (Sauve, 1926 - Les Eyzies, 1987) a través de más de ciento ochenta obras. Esta retrospectiva, la más amplia del artista organizada hasta el momento, ha sido coproducida junto con el museum kunst palast de Düsseldorf y el Musée d'art moderne Lille Métropole Villeneuve-D'Ascq.

Robert Filliou sigue siendo un gran desconocido, a pesar de ser considerado un artista de culto y uno de los creadores más insólitos de la segunda mitad del siglo xx. Relacionado con el movimiento internacional Fluxus, la originalidad y riqueza conceptual de su trayectoria personal y artística se resisten a cualquier tipo de clasificación. Las obras de Filliou están dotadas de un sentido del humor muy sutil, en ellas abundan los juegos de palabras y se caracterizan por su extrema sencillez formal y la pobreza de sus materiales. Son nómadas, transportables, precarias y abarcan múltiples registros como la poesía, el teatro, la escultura, el cine, el vídeo y la performance.

La juventud de Robert Filliou estuvo marcada por la Segunda Guerra Mundial y por su compromiso con la Resistencia francesa. En 1948 se trasladó a Los Ángeles, donde estudió economía política; posteriormente fue destinado a Corea del Sur como funcionario de Naciones Unidas. Allí elaboró un plan de reconstrucción económica y social y descubrió el taoísmo y la filosofía zen. Tras abandonar su cargo en 1954, viajó a países como Egipto y España y empezó a trabajar en una nueva teoría de los valores. Para Filliou el arte era un vector de cambio social y de liberación frente al determinismo dominante, y su intención era comunicar un nuevo “arte de vivir”. En esa época comenzó a escribir un libro dedicado a Charles Fourier, en el que expondría los principios de su nueva economía poética y sus reflexiones sobre el funcionamiento del sistema, que se materializaría en *Teaching and Learning as Performing Arts*, publicado en 1970.

En los años sesenta Filliou conoció casualmente a Daniel Spoerri, quien le conectó con los ambientes artísticos progresistas de París. En aquel entonces Robert Filliou estaba trabajando sobre una de sus ideas fundamentales, la noción de “creación permanente”. La creatividad, término que Filliou prefería al

de arte, tiene la capacidad de emancipar las facultades innatas del individuo a través de la inocencia y la imaginación. Su noción de creación contemplaba tanto la invención, la idea, como la realización, aunque Filliou prestaba más atención a la experiencia, a la puesta en acción, que a la calidad artística formal alcanzada. Consideraba que la genialidad es una propiedad a priori de la existencia humana, pero que la mayoría de las personas están demasiado ocupadas en ejercitar sus talentos. La “creación permanente” es un proceso que invita a la participación y que puede acontecer en cualquier lugar, como lo demuestra su obra *L'Immortelle Mort du Monde* (1960), calificada por el artista como “poesía visual”. Se trata de un texto-collage inspirado en los principios del “teatro dinámico” y del “autoteatro” de Daniel Spoerri, en el que Filliou introduce mecanismos lúdicos y aleatorios y que se presenta en forma de cartel.

A principios de los sesenta Filliou realizó también acciones en la calle, solo o en colaboración con Emmett Williams, y fue uno de los precursores de la “poesía de acción”. Encontramos un ejemplo de ella en la *Galerie Légitime* (1962), un sombrero convertido en galería itinerante, lleno de pequeños objetos creados por él o por otros artistas como Benjamin Patterson y Georges Maciunas, que Filliou presentaba directamente al público en la calle. En esta exposición se muestra un facsímil que permite al público construirse su propio sombrero de papel.

En 1963 Filliou proyectó junto con Joachim Pfeufer el *Poïpoïdrome*, centro de “creación permanente”, que consiste en una instalación, con diversos elementos, donde la participación del espectador es fundamental. Más adelante tendrían lugar otras presentaciones, como *Poïpoïdrome à espace-temps réel-Prototype 00* (1975) y *Hommages aux Dogons et aux Rimbauds*. Se trata de un espacio de intercambio entre las culturas occidentales y no occidentales cuyo dispositivo óptimo mínimo se define como una mesa y una silla. En 1965, la

necesidad de compartir y de intercambiar sus reflexiones condujo al artista a abrir junto con George Brecht *La Cédille qui sourit*, concebida como un centro internacional de “creación permanente”, un taller-escuela de espíritu Fluxus donde eran fundamentales el humor, el desapego, la buena voluntad y la participación. Sin maestros ni alumnos, ellos invitaban a otros artistas y creaban juegos, poemas o jeroglíficos que vendían por correo, y que serían precursores del mail art.

En 1968, debido a su precaria situación económica, Robert Filliou abandonó el sur de Francia para trasladarse a Düsseldorf, donde el sector artístico estaba más cercano a las prácticas contemporáneas. Allí consiguió exponer muchas de sus ideas gracias a la colaboración y la amistad de artistas como Dieter Roth y Joseph Beuys, y mantuvo una estrecha relación con el círculo de Marcel Broodthaers. Fue entonces cuando desarrolló un sistema que identificaba el arte con el mundo, *The Eternal Network / La Fête permanente*, donde compartía con Fluxus la idea de que cada actividad forma parte de una red más amplia, que lo impulsó a no considerar pertinentes nociones como vanguardia o anti-arte y a buscar colaboraciones entre diferentes disciplinas ante una misma proposición. En 1969 creó un “instrumento conceptual” con posibilidades infinitas, el *Principe d'équivalence: bien fait - mal fait - pas fait*. La equivalencia de la idea (sin hacer), el modelo (bien hecho) y el error (mal hecho) denota una actitud combativa frente a los problemas de producción, recepción y percepción de las obras de arte.

En 1970 Filliou anunció “a los gobiernos europeos que con tanta frecuencia se han enfrentado en guerras” la creación de una comisión mixta, COMMEMOR, para el intercambio entre países de sus monumentos a los muertos, una obra que él integró en el conjunto *A Contribution to the Art of Peace*. Al año siguiente

el artista se instaló en las salas del Stedelijk Museum de Ámsterdam, que bautizó con el nombre de *Territoire de la République Géniale* (1971), proyecto que invitaba al público a crear su propio territorio, su propia “república”, donde el genio humano pudiera desarrollarse sin trabas. A partir de 1976 Filliou reflexionó sobre el modo de comunicación en sí, como se aprecia en la serie *Telepathic Music*, donde se percibe la influencia de John Cage, o en *Towards an International Sign Language* (1978), en la que propone un lenguaje de los signos, basado en la intuición, para la UNESCO.

Las experiencias de Robert Filliou con el cine, iniciadas junto a George Brecht y Bob Guiny con *Movie Re-invented / Hommage à Méliès (prochainement sur cet écran)* (1968), continuaron a partir de 1977 con el vídeo en Canadá; en ellas investigaba sobre la ilusión de la interactividad y el feedback con el espectador. A partir de los años ochenta, trabaja en obras como la serie *Briquolages* (juego de palabras entre los términos brique, “ladrillo”, y collage) y *Eins. Un. One...* (1984), instalación compuesta por miles de dados de colores que tienen un uno en las seis caras. En los últimos años de su vida se retiró a un monasterio tibetano francés.

JORNADA DE DEBATE EN TORNO A LA EXPOSICIÓN

Viernes 11 de abril de 2003,

a las 17 h

El territorio de la República Genial. Homenaje a Robert Filliou

Programa

17 h Presentación

17.30 h Proyección de las películas *Double Happening, Contribution for Happening & Fluxus* (1970) y *Sans titre - Sans tête* (1983).

18 h Mesa redonda con la participación de Jean-Hubert Martin, director del museum kunst palast de Düsseldorf, Sylvie Jouval, co-comisaria de la exposición,

y Paul-Hervé Parsy, comisario de la exposición *Robert Filliou* (Centre Georges Pompidou, 1991).

19.30 h Performance de Ann Noël y Emmett Williams, artistas.

Programa sujeto a cambios de última hora

Auditorio. Entrada libre. Aforo limitado

Con servicio de traducción simultánea